

PRESENTACIÓN

Con motivo del octavo centenario del nacimiento del rey de Aragón Jaime I el Conquistador en 1208 y en Montpellier (1213-1276), la Institución «Fernando el Católico», a través de la Cátedra Jerónimo Zurita de Historia y Ciencias Historiográficas, organizó este encuentro sobre la sociedad en Aragón y Cataluña en el siglo XIII, dentro del conjunto de actos que a lo largo del año conmemorativo se han celebrado en todos y cada uno de los Estados hispánicos de la Corona de Aragón.

La figura y la obra de tan importante monarca tienen para los aragoneses un especial relieve, puesto que, bajo su mandato, surgieron los tres pilares fundamentales de la constitución del reino: las Cortes, el Justicia Mayor y la Foralidad superadora de los localismos jurídicos en un cuerpo común para todo el territorio. Además, la participación de los aragoneses en las principales empresas del rey, desmiente asimismo la idea de su descontento generalizado y también de su retraimiento en la política de expansión mediterránea. La propia crónica real (el *Llibre dels feits*) recoge constantemente la presencia de nobles, eclesiásticos y representantes urbanos y ciudadanos junto al rey en repetidas ocasiones y ante circunstancias diversas.

En este Encuentro, no obstante, la atención se centra en el estudio de la sociedad nobiliaria, urbana y campesina, así como también en las dos minorías confesionales de judíos y mudéjares, tanto en Aragón como en Cataluña; pues otras cuestiones políticas, institucionales, económicas o culturales se abordan en los otros Encuentros referidos anteriormente.

Así pues, a través de la temática tratada, se puede advertir cómo el gobierno de Jaime I tuvo un componente común importante para sus dominios regios, pero también un comportamiento diferenciador para los mismos; según la idiosincrasia política e institucional, jurídica y cultural. De manera que, bajo una monarquía compartida, se desarrollaron formas y fórmulas propias de cada uno de los estados integrados en la Corona de Aragón; con una memoria también común en un archivo predominante (el Archivo de la Corona de Aragón), un panteón real preeminente (en el monasterio cisterciense de Poblet) y una tradición cronística integradora; sabiendo compaginar lo unificador con lo diferenciador, y respetando los particularismos de cada uno de sus dominios heredados o incorporados a su corona.